

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

**Suscripción.**—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id. La suscripción se contrata desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
**Redacción, Mayor, 24.—Administración, Jara, 32.**

**Condiciones.**—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jusselmer Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

### Política local

## Balance de la semana

En el ambiente de serenidad y recogimiento tan propio de estos días, se han destacado en duro contraste las notas sobre agudas de "La Tierra" apropiado de la reorganización del partido liberal.

Los fuertes adjetivos de siempre, aplicados á una administración municipal que han hecho buena las torpezas de estos famosos concejales de "La Tierra" y de la Liga, vuelven á ser manejados á modo de cantárida que opere reacción en las engañadas gentes que contribuyeron á fraguar el Bloque, roto y disgregado por todas sus partes hace ya algún tiempo.

Se echa de ver en las nuevas estridencias de "La Tierra", el hondo desasosiego de sus inspiradores que parecen sentir el vacío enrededor y se presiente el éxito de las gestiones que se practican para constituir un partido liberal homogéneo y fuerte que ponga término con su intervención á este desquiciamiento de la vida local jamás visto ni sospechado, aún por los que menos fiaran en las cualidades de los directores de esa anarquía reinante.

Pero está bien claro también, que los fracasados en toda su labor política y administrativa, resistirán y hostilizarán la sana renovación que se está operando, aprovechando las posiciones que por sorpresa y con engaños conquistaron. Para ello, precisamente, se remueven odios y se estimulan sectarismos aptos tan sólo para el desorden como última apelación de un prestigio improvisado y efímero que no supo consolidarse y vivir en el respeto á los adversarios y en la práctica recta y desinteresada del gobierno local.

Y se intenta, en suma, con la traseñada habilidad de la indefinición política, influir y manejar los heterogéneos restos del bloque, para conducirlos por el cauce del Norte ó por el cauce del Sur, por el de la República ó por el de la Monarquía, según convenga al gran engañador de incautos, que vuelve de este modo á su antigua posición de la crítica negativa y estéril.

No es fácil prever el resultado de este nuevo empeño de "La Tierra" y de sus inspiradores. La ignorancia y el sectarismo son campo cerrado á toda congetura. Pero en año y medio

de dominación bloquista, han sido tan duras y tan fuertes las enseñanzas recogidas, se han mostrados tan á las claras los egoísmos y las torpezas de esos elementos y aún la inconsecuencia política de su inspirador, que seguramente han suscitado, hasta en los más apasionados é infuados, recelos y desengaños muy difíciles de desvanecer cuando es á la vez tan poderosa y de tan alta significación la protesta y otros actos, á que parecen decididos los liberales, contra este desgobierno que llega hasta la desconsideración de las tradiciones y de los sentimientos populares.

Y así se explica el desasosiego que refleja "La Tierra" ante los acontecimientos políticos que se anuncian. Desasosiego que está justificado. Porque empieza á bajar la marea.

## Cantares

I  
El Padre cura me dice  
que debo olvidarte pronto,  
y es que no ha visto tu cara,  
ni te han mirado tus ojos.

II  
Ya sé cuando sueño en tí,  
aunque no recuerde el sueño,  
con lágrimas en los ojos  
y muy triste me despierto!

III  
Mariposas de la vida  
en mis ilusiones ví,  
ya se acercan, ya me huyen,  
pero se alejan al fin!

IV  
Mi madre llora de pena,  
al ver que te quiero tanto,  
¡las madres son egoístas,  
y los hombres somos malos!

V  
Al darnos la despedida,  
ni tú ni yo advertimos  
que era por toda la vida.

VI  
Cuando su madre va á misa  
me pongo á hablar con mi novia,  
¡qué cortas las misas son  
del cura de la Parroquia!

VII  
¡Qué poquitas ganas tienes  
de que me sienta á tu lado!  
¡caso esperas á otro,  
y como venga lo mató!

Narciso Díaz de Escovar.

## Lo que dice Luque

Madrid 15-9 m.

El ministro de la Guerra hablando con los periodistas, ha negado que sea cierto que se hayan enviado fuerzas á Melilla y que se proyecten operaciones en el Rif.

Según dice el general Luque las tropas que actualmente se encuentran en obediencia á sustituir á las fuerzas que han sido licenciadas.

Añade el ministro que hay detenidas muchas en Málaga á causa del fuerte temporal reinante que hace arriesgada la travesía.

## Fiestas de Abril en Cartagena

Terminaron las fiestas de Semana Santa. Las cofradías han obtenido un éxito con sus hermosas procesiones y han hecho que estos tres últimos días fueran de bullicio y movimiento. A cambio de unas pocas de miles de pesetas, el comercio y pequeñas industrias de Cartagena han tenido un verdadero beneficio. Esto debe hacerles pensar y estudiar el medio de dar realce y publicidad á nuestras fiestas de Semana Santa, que siendo esplendorosas y bellas no llega su nombradía más allá de la vecina ciudad de La Unión.

Cartagena debe tener sus fiestas de Abril sobre la base de sus magníficas procesiones. Todos debemos contribuir á ello y elementos nos sobran si queremos y conocemos nuestros intereses.

Para lograrlo se hace necesario comenzar enseguida, á raíz del entusiasmo producido en todos por el éxito de la procesión californiana digna de los mejores elogios. Hay que ayudar á la otra cofradía y despertar sus entusiasmos para que vuelva á su antiguo esplendor y alcance el estado de florecimiento á que han llegado los cofrades del Prendimiento que envalentonados por el éxito ya proyectan mejoras de importancia para el año próximo.

Pero no son suficientes las fiestas religiosas. Hay que ampliar el programa y la base de ampliación ha de ser el Real Club de Regatas celebrando en esta época mucho más apropiado que la del verano sus regatas. La entusiasta empresa de la Plaza de Toros podría organizar una buena corrida para el domingo de Resurrección. El comercio un coso blanco. El Comité de Inicativas dos buenos conciertos con la Sinfonía como el que este año ha de celebrar el día 25 próximo. El

Casino un baile como el que celebra mañana y el Municipio á más de subvencionar á las cofradías cosa justa y equitativa, organizar un par de festejos populares. Los elementos armados también contribuirían en la forma conveniente, y todo esto ayudado por la Prensa, cosas todas ellas bien fáciles y que en este mismo año las tenemos teniendo tan solo que agruparlas y darles la unidad necesaria para constituir el programa que habría de difundirlo hacienda la reclame con tiempo y por todos los medios y os políticos... ¡ay! los políticos habrían de emplear sus influencias en trenes botijos y vapores extraordinarios de Orán.

Si cristalizasen esta idea no nueva, pero si siempre abandonada por nuestra apatía, tenemos la certeza de que las fiestas de Abril en Cartagena llegarían á gozar de renombre en toda España.

Nosotros le brindamos al excelentísimo señor don Justo Aznar, pues su brillante gestión al frente de los Californios, nos hace creer que podría ser el alma de esas fiestas tan beneficiosas para su pueblo, al que tanto quiere.

## PROTESTA

Madrid 15-9 m.

Promete darnos mucho juego el aumento de uno por ciento en la Contribución territorial á los pueblos que no tengan comprobado el registro fiscal.

Las Cámaras de propiedad y demás Asociaciones proyectan una enérgica protesta.

## Aleluyitas,

¡Hosanna, hosanna!

¡Qué hermosa ratificación hace el señor García Vaso, de sus convicciones!

Y con qué frescura él y su Bloque, aclaran lo de la etiqueta.

... eche la opinión por cauce monárquico, ó por cauce republicano, pues á nosotros, desde nuestra independencia, lo mismo nos dará un cauce que el otro.

Les pasa á García Vaso y al Bloque, con sus ideales políticos, lo que á aquel que pedía vaselina.

Lo mismo le daba que fuera blanca ó rosa.

¡Para lo que le tenía que servir...!

¿Qué les pasará á los bloquistas?

Antes, blasonando de influencia y de poder y amenazando con la permanencia en la alcaldía de don Apolinario.

Ahora, se aprestan á cantar la palinodia y dicen: «si somos alcalde rompemos la vara, y si somos legisladores rasgaremos la toga...»

¡Pobre toga!  
Una vez, nos dijo el togado, que se la había dejado en la calle (y había llovido y hasta fango) y ahora dice que la va á rasgar.  
¡La va á dejar hecha un guñapal!

¿Qué don Apoli va á romper la vara?

¡Aleluya, aleluya!  
¿Cuándo caerá esa breval?

Un hacendista del Bloque, nos ha dado á conocer el oróspero estado de la hacienda municipal.

Todo está pagado y va á sobrar dinero.

Y los innumerables acreedores del Ayuntamiento, que no han visto un cuarto en lo que va de año y parte del pasado, se han sonreído al leer la noticia y han exclamado á coro: ¡Embusterillo!

¡Por fin asistió ayer don Apolinario, á la procesión!

Pero no iba en representación del pueblo.

¡Iba de porta-paso!

¡Aleluya, aleluya!

Don Apolinario no va á recibir ni á despedir á las Autoridades, que visitan Cartagena.

Don Apolinario no va á despedir á las fuerzas cartageneras que marchan á servir á la Patria.

Don Apolinario no asiste á los actos religiosos tradicionales y populares. Don Apolinario va solamente á saludar y ofrecerse como alcalde, al Jefe de los socialistas, Pablo Iglesias.

Y para excusar esa incongruencia nos dice en "La Tierra", que fué á visitarlo como á Diputado de la Nación...

¡On!

Ya lo saben los cuatrocientos Diputados de la nación... ¡on!  
Si desean ser saludados por nuestro

Alcalde, no tienen más que venir á esta.

¡Es tan fino el hombre!  
¡Le gusta tanto quedar bien!

El conflicto del gas, sigue en pie. Todo por intransigencia de la Mancomunidad.

Las exigencias de esta son inaguantables.

Figúrense ustedes que pide, nada menos, que ya que no le paguen, le garanticen que le pagarán.

Y porque don Apolinario les dijo: Yo lo garantizo, se echaron á reir y preguntaron:  
Y á usted, ¿quién lo garantiza?

Pero no se saldrán con la suya, los que á costa de no cobrar hace más de quince meses están amasando una fortuna.

Ya tienen los bloquistas varias soluciones, para estropearles la masa.

La 1.ª es que nos quedemos á obscuras; (solución tautológica).

La segunda es que cada vecino saque una luz á la puerta, (solución bloqui-nemo-vaso-popular, q e no se le ha podido ocurrir á uno solo; debe ser producto de un conglomerado de inteligencias mundiales.)

Y la tercera, ¡ah, la tercera!, á esa íbamos, y merece parrafada aparte.  
La tercera consiste, en que la nueva fábrica de luz eléctrica, que pronto dará á luz, luz, se encargue del alumbrado público en sustitución del gas.

¡Bravo, magnífico, piramidal!

Nos gusta más esta tercer solución que las anteriores.

Es más práctica y demuestra mucha viveza.

Porque como dá la casualidad de que la nueva fábrica de luz eléctrica, es bloquista, según "La Tierra", con esa solución se matan dos pájaros de un tiro.

Se mata á la fábrica del gas, cuyos principales accionistas, son los enemigos de Cartagena, don...

¡No queremos ni nombrarlos!

¡Y se protege á los amigos!

Y resultará una vez más, que el Bloque ha creado un nuevo conflicto, el del gas, y lo ha solucionado utilizando del lío que él armó, para que individual ó colectivamente, según los casos, se beneficien los intereses de la mancomunidad comercial bloquista.

en seguimiento del coche que me llevaba una gran delantera. Mientras atravesamos la ciudad me mantuve á cierta distancia, sirviéndome de guía el rastro de luz que dejaban los dos faroles del carruaje. Pero en cuanto salimos al campo, ocurrió una cosa extraordinaria. El coche se detiene de pronto, baja el doctor y se dirige rápidamente hasta el sitio donde yo me había detenido. Una vez delante de mí me dijo con voz burlona, que tenía mucho no fuera el camino lo suficientemente ancho para su coche y mi bicicleta, y que, por lo tanto, haría bien en marchar delante y no detrás. Comprendí que si me negaba lo echaría todo á perder y obedecí su indicación. Eché delante, y durante largo rato pedaleé sin volver la cabeza. Llegado á un recodo me oculté para ver si pasaba el coche. Esperé en vano. Debí de meterme por un camino transversal que ví al volver hasta atrás. Como véis, el coche ha llegado bastante después que yo. Ignoro el punto fijo donde ha ido, pero pondría la mano en el fuego porque estas idas y venidas suyas no son ajenas á la desaparición de Staunton. Ahora que me consta que no quiere ser seguido adoptaré mis precauciones y veremos quién vence á quién.

—Mañana le seguiremos los dos.

—Ya veremos. No creáis que es tan fácil como parece. Se conoce que ignoráis la fotografía de Cambridge y se os figura que nada es tan fácil como esconderse en cualquier repliegue del terreno. Todo lo contrario, amigo Watson. He atravesado esta tarde toda la contornada, y en mi vida he vis-

slas, cualquier cosa. Me parece que esta tarde ya sabremos algo más que ahora.

Otra decepción. Holmes volvió ya de noche, rendido, sin alientos y con la desesperación pintada en el rostro.

—¿Qué?—pregunté amorosamente.

—Nada.

—¿Nada?

—Nada.

Hubo una pausa dolorosa.

—He perdido el tiempo, amigo Watson. Después de formarme una idea general del itinerario que puede seguir el doctor; he recorrido las cercanías de Cambridge, preguntando á todo el mundo. He estado en Chesterton, Histon, Waterbeach y Oakington, sin conseguir nada absolutamente. Y, sin embargo, todos estos pueblos son pequeños, silenciosos, y un coche con dos caballos no puede pasar inadvertido.

Hubo otra pausa. Entonces yo recordé de un telegrama que había llegado por la tarde.

—Aquí tenéis un telegrama. Lo he abierto porque estaba impaciente por...

—Habéis hecho bien. A ver:

«Pedidle Pompeyo á Jeremías Dixon, Trinity College.»

—Yo no sé qué quiere decir eso.

—Yo sí—contestó Holmes. Es de nuestro amigo Overton y contesta á una pregunta que le he he-

timosamente el tiempo siguiéndome. Supongo que ya habéis comprendido que he puesto un espejo en el interior del coche, en el cual se refleja perfectamente el camino que dejo atrás. Si queréis dar un paseo circular, es decir, recorrer veinte millas para terminar en el punto de partida, no tenéis más que seguirme. Sin embargo, debo decir que nuestro espionaje no será de ninguna utilidad á Mr. Godofredo Staunton. Al contrario, el mejor servicio que podéis prestar á ese joven es volver inmediatamente á Londres y decir al que os envía que no habéis conseguido nada absolutamente. Mientras permanecáis en Cambridge perderéis el tiempo.

•Vuestro afectísimo: Leslie Armstrong.

—A mí me gusta—dijo Holmes.—Como véis, amigo, Watson, el doctor es un adversario leal. Además, es un hombre listo y digno de mí.

—Ahí sale—exclamé.—Ha subido en el coche y ha mirado hacia nuestro bálcon. ¿Queréis que le siga yo ahora?

—No, Watson, no. A pesar de lo mucho que confío en vuestra inteligencia, no os creo capaz de luchar con un hombre como ese. Procuraremos seguir otro procedimiento, y para eso vais á tener la bondad de esperarame aquí.

—¿Qué, no queréis que os acompañe?

—No; un hombre es siempre menos sospechoso que dos. Procurad entreteneros en algo mientras yo trabajo por ahí. Dad un paseo, visitad las igle-